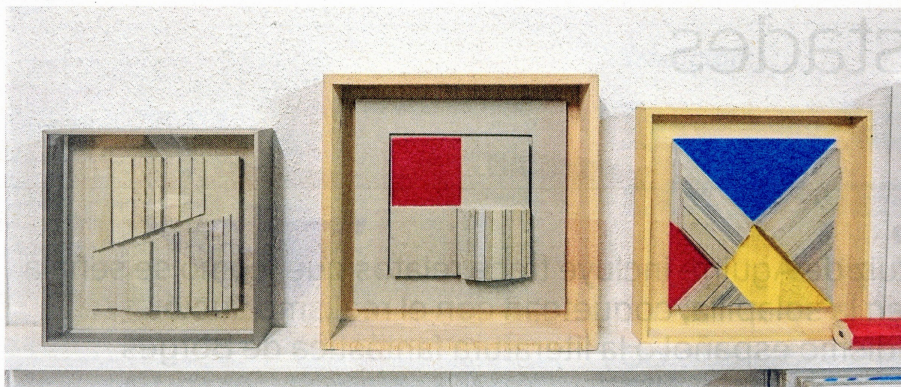




Detalle de algunas de las geometrías del artista tortosino Jaume Roca-mora. FOTO: JOAN REVILLAS



El pintor Jaume Roca-mora en su estudio ubicado en Tortosa. FOTO: JOAN REVILLAS

ciente para visitar la capital francesa», explica el pintor, quien añade que «empezar a pintar significó abrir una ventana, que poco a poco y con los años, se hizo más grande, lo que me incitó a seguir experimentando y descubrir qué pasaba a nivel artístico en el ámbito europeo». A lo largo de su trayectoria, Roca-mora ha sido galardonado, entre otras instituciones, por la Bienal Iberoamericana de México (1980) y la International Bilan Arte Exposition de Nueva York (1982 y 1984).

Las geometrías

Con los años, su estilo artístico evolucionó hasta una pintura más geométrica. «Insatisfecho con los paisajes que pintaba, empecé a cuestionarme diferentes aspectos. Así, aprovechando que mi padre era sastre y tenía muchos cartones—cuya textura era diferente según el fabricante—empecé a combinarlos y, a partir de aquí, comencé a hacer collages que presenté en una exposición colectiva en 1975», relata el artista. Un cambio de rumbo que, asegura, tropezó con la incomprensión de al-

Reflexiones

«Tenía un amigo, Lluís Montagut, que de alguna forma me influenció a la hora de decantarme por el arte»

«El primer lugar donde salí a pintar al natural, e hice los primeros paisajes, fue Cap Roig, en L'Ampolla»

«Hay personas que cuando observan las geometrías se sienten o bien atraídas o bien incómodas. Son como un espejo»

Jaume Roca-mora
Pintor

gunos compañeros de profesión que «no entendían por qué diseñaba collages cuando sabía dibujar». De sus geometrías, Jaume Roca-mora asegura que «hay personas que cuando las observan se sienten, o bien atraídas o bien incómodas. Son como un espejo, en el que cada uno debe tener la voluntad de mirarse».

En esta misma línea, asegura que «la geometría es como la poesía, debes intentar adentrarte en el alma del escritor y el artista para disfrutarla y entenderla. Si no existe esta voluntad, ni las palabras ni la geometría te cautivarán». Asimismo, recuerda que «la geometría está en todo lo que nos rodea, por lo que muchas veces es suficiente con pararnos y mirar, pero el problema es que, hoy en día, no tenemos tiempo».

En cualquier caso, Jaume Roca-mora niega que busque la perfección, ya que «sé que no la encontraré, me conformo con trabajar cuidadosamente cada obra». Por todo ello, el tortosino parece que ha firmado una tregua para parar el tiempo y capturar en sus geometrías sombras, luces y matices, a través de diferentes texturas, con los que hipnotizar al público.